

205234

La Nación Espectáculos

Santiago de Chile, Jueves 8 de Abril de 1982

C

El Teatro Imagen estrenó en su sala Camilo Henríquez, la obra "Quién mató al Indio Indalicio" de Gustavo Muñoz, sumándose a la creciente nómina de teatro chileno en carteleras que se puede apreciar en estos días.

El Teatro La Comedia mantiene con buenas respuestas de público su creación colectiva "La Mar estaba Servida". El Teatro Del Angel lo hace con "El Pintor" de Pedro Lira, "La Reina, "La Remolacha", y en los dos grupos establecidos Teatro Nacional y Teatro de la UC se preparan sendos estrenos: "El Círculo de la Vida" de Alfonso Cuarón, "Mama Rosa" y "Perejil de Trapo", de Fernando Debasa, y del autor del momento, Egon Wolff. En el Salón Florya se presentará "Alma de Cárabea" y la Academia de Artes de Cámara prepara "Su Excelencia el Embajador", de Fernando Jousseaum, y en la sala Andes se estrena "Lealtad", de Isidro Aguirre.

"JULIEN DIJO QUE EL FANTASMA DE DON INDALICIO HABÍA MUERTO", folleto dramático en un acto, de los autores GUSTAVO MUÑOZ, TONY MORALES, director, con Tenryson Ferrada y José Unger. Teatro Camilo Henríquez.

La obra del grupo Independiente Teatro Imagen se estrena con una producción de nombre tan extenso. Antes, ofreció una de los éxitos reales del teatro chileno con el melodrama "Teatro Popular Roque", ahora, vuelve al centro de Interés a principios de siglo, en la región Bariloche, con "El Pintor". El grupo también explorado en otra de sus producciones nuestro pasado. Por ejemplo, el temido desaparecimiento de los últimos trece locales con sus viejas estaciones, personajes y formas de vida.

Es una retroacción de tiempos pasados, con enfoque actual, interesante para recordar y divertir, y contar con recursos dramáticos diversos. La historia es simple y marca los primeros tiempos de integración de un país de colonia en las tierras en estas regiones australes inexploradas. Esta colonización, de extensas y desoladas estepas andinas, requirió numerosos sacrificios y luchas, y con un sentido brutal de la vida. Los pioneros yugoslavos, aficionados en la risión, en busca de fortuna y de mejores sufrimientos, a los indígenas y fueron lejos y finalmente extinguidos.

En rigor de verdad, todos los países de América tuvieron que sufrir en estos los puntos del mundo y en este ámbito. Estados Unidos ofrece ejemplos tan explícitos como el de la conquista de los nativos americanos. La extinción del elemento aborigen, o su reducción a estrechos y desoladores marcos, es parte de la historia de la civilización en todo el mundo. Gustavo Muñoz toma este tema como pretexto dramático y lo hace en dimensiones muy diferentes al resto de los autores mencionados: "P. Bush, médico cirujano", sobre Punda Arenas, y sus hermanos, o "Chile, países cubiertos", de María Asunción Requeña.

COMENTARIO de Yolanda Montecinos

Teatro: Obra nacional en producción de "Imagen"

"Quién mató al Indio Indalicio" de Gustavo Muñoz

Brecht la estructura ya sobreimpresa de su entrega dramática. Opera en escenas muy breves, separadas por momentos de pausa, diversas acciones de acción. Es un recurso que esquema que, en rítmico, muestra la producción de "La Celestina", del Teatro Itinerante, pero, al Grupo Independiente, en rigor, es una acción bastante más sólida y ágil. La obra en el produce la impresión de haber sido escrita para ser leída en teatro de Arthur Miller en su tragedia "Le muerte de un vendedor" o en "Paramount desde el puente", con su cierre dañado y desmoronado. Son imágenes, todos los citados, pero siempre en su tiempo, y si ellos pueden ilustrar la estructura e implica recordar una obra en un tiempo pasado, se supone que habrá algún aporte del autor, en este caso, de Gustavo Muñoz.

Hay elementos expresionistas tanto discutibles pero de clara similitud como es el caballo de dos cabezas, que es un icono de la cultura de los grandes soñadores y realidores de nuestras crónicas nacionales, reproducido en su hilo y en sus mitos. No sólo es un icono, sino que es el síntesis al realismo directo de la acción.

LO PLÁSTICO Y LO INTERPRETATIVO

La producción general de esta obra es interesante. Moderna y bien llevada, pero, en rigor, es una obra en punto bien realizadas y de impacto y en un material fotográfico de gran calidad. Se combina un bonito diseño en escena (monumental), con buenos equipos y un epoxy real en luces, vestuario y factores plásticos.

La escenografía es de Ricardo Morello y, como ocurre a menudo con los diseños de estos creativos, es pesada, voluminosa y monumental. Los efectos elementales del mobiliario parecen doblemente antiguos y como añejados y solitarios en las pesaderas y sombras de la escena. La atmósfera de la obra se debe reconocer que el escenógrafo no tenía otra solución, porque lo menos en el estilo resulta que es de la escenografía de fantasma, el viejo Indalicio, su corte de indios fantasmales también apenes al finien espacio vital para desplazamientos.

El vestuario y el maquillaje mismo de actores y utilería fueron estudiados en forma inteligente y apoyan bien la puesta en escena. Y así, cada uno: José Unger, siempre bien dirigida por Gustavo Muñoz, muestra, y bien, el mundo interior de un pionero que es un solitario y lugarezco. Hija de pioneros, ambiciosa y segura de sus recursos, opera sin la menor duda en la mejor esfera de las fundadoras de razas y familias domésticas.

José Unger es una actriz en plena dominio de sus cualidades dramáticas y posee una dulzura poco común y una naturalidad en abierto desacuerdo con la sobreexaltación que es herencia de tantos intérpretes locales. Aquí es un fantasma, y lo hace con su sentido de humanidad y su humor que contrasta con la templanza y la mayor dimensión sanguinaria y de ferocia egomática. Como el débil padre y esposo (Benjamín) besuega bien su dormitorio y su casa. Con Guazúñi repite un tanto actuaciones probadas en otras obras, aunque se da la nota de digna descendiente de la escenografía de fantasma y terrenamente en estupor amasado. El personaje clave es el de Cornelio, el Indio, hijo natural de Benjamín. El actor, José Roberto, ha trabajado para llenar esta responsabilidad, pero nos parece un error de dirección y entourage general el manejarlo en dimensiones tan exageradas. Al encarnarlo es un indio vencido, topado y aplastado. Un patético ejemplo de miserias y miserias y tragedia descomunal. Luego, pasa a otro y trágico destino. Luego, pasa a otro y trágico destino. Y dice al interpretar sin mayor defensa: "En general la obra se cae cuando se encarna a Cornelio".

INTERESANTE PRODUCCIÓN CHILENA, BUEN EQUIPO DE ACTORES. PLANTEAMIENTO POCO DIFERENTE A UNA OBRA PROFÓTONICA GUA ENTRETÉN MÍTOS, CRÓNICAS Y RECUERDOS. EXCELENTE PRODUCCIÓN.

José Unger es una actriz en plena dominio de sus cualidades dramáticas y Tenryson Ferrada es capaz de una dulzura poco común y una naturalidad en abierto desacuerdo con la sobreexaltación que es herencia de muchos intérpretes locales.



Teatro: obra nacional en producción de "Imagen" [artículo]

Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro: obra nacional en producción de "Imagen" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa